

DON JUAN FUERA DEL TIEMPO

EL MUNDO. 06/11/1994. Página, 2

ANTONIO BURGOS

Nos va entrando el cuerpo en caja en la más reciente Historia de España. Cada palo va aguantando su vela. Esta ha sido, por ejemplo, la semana del libro de Ansón, que pone en su sitio la figura de Don Juan de Borbón. Entre el libro de Antonio García Trevijano y el libro de Luis María Ansón hay quien ha querido ver abierto un debate del ser y la esencia de las formas de Estado, que yo diría que es un debate abierto en falso que hay que cerrar ante la evidencia de los hechos, aunque a los republicanos les quede su utópico Estoril de nuestros días. Tomo intencionadamente los dos libros no por azar ni por esta circunstancia de la cercanía en el tiempo de dos actos de presentación, el del Paraninfo de la calle San Bernardo de la Universidad Complutense y el de la Casa de América, que vinieron a ser los dos grandes mítines de la sociedad civil en el comienzo de este curso académico, cultural y político. Y advierto un curioso fenómeno. Las que eran desconfianzas, suspicacias, reconcomios y regomellos sobre la figura de García Trevijano cuando presentó su libro republicano, es un general sentimiento de felicitación, de compañerismo, de alegría, cuando Ansón ha presentado el suyo.

He perdido la cuenta de entrevistas en radio, de columnas elogiosas, de ponderaciones de su contribución a la exaltación de la figura de Don Juan de Borbón. El libro de Ansón ha situado al Conde de Barcelona por encima del tiempo, en toda la grandeza de su entrega a la Institución que encarnaba en los tiempos adversos y que salvó para el futuro de España. Parece como si con el libro, Ansón también se hubiera situado fuera del tiempo, por encima del bien y del mal. Los mismos que se expresan con tantos tiquismiquis hacia «el periódico conservador», «el órgano de la derecha», «el diario de la calle de Serrano» etc., han entregado la cuchara ante la obra de su director. ¡No, si a este paso, igual que le pusieron un monumento a Don Juan en el Parque de las Naciones, a lo mejor hasta le vamos a tener que poner un busto a Ansón entre el Palacio de Congresos y Sofitel...!